

## **ASOCIACION ARGENTINA DE DERECHO FISCAL**

### **PRONUNCIAMIENTO SOBRE:**

**Impuestos provinciales sobre los ingresos brutos.  
Su permanencia o sustitución mediante un impuesto de cuota  
complementaria provincial sobre el I.V.A.**

Este pronunciamiento actualiza consideraciones realizadas por esta Asociación hace ya años atrás (p.e.: pronunciamiento del 28-8-68) sobre la coordinación de los tributos nacionales, provinciales y municipales basados en las ventas y otros ingresos.

- 1º En esa ocasión, la Asociación sostuvo la conveniencia, dada la posibilidad que ofrecía el impuesto al valor agregado que todavía estaba en proyecto, de una coordinación de ese impuesto con el gravamen provincial basado en las ventas y los ingresos, el cual en ese entonces se denominaba impuesto a las actividades lucrativas, señalándose asimismo y como segunda alternativa, la coordinación entre sí de los impuestos provinciales y del Municipio de la Capital.

La primera forma de coordinación se sugirió a través del empleo de una cuota complementaria local, fijada entre ciertos límites y recaudada por las provincias, —con lo que mantendrían su autonomía financiera— sobre la misma base del impuesto al valor agregado nacional.

La segunda alternativa sugería la conveniencia de

unificar la legislación y normas administrativas aplicables al impuesto a las actividades lucrativas tanto en lo referente al hecho imponible, como a los sujetos pasivos, la base de medida, el diseño de los formularios, los vencimientos y sus anticipos, etc., quedando libradas a la decisión de cada legislatura provincial las alícuotas a aplicar y las exenciones. Se señaló, además, que esta coordinación debería llevar a que los contribuyentes mantengan relación con un solo fisco, que podría ser el de su domicilio o asiento principal.

- 2º La reciente sanción de la ley 22.006, la cual deroga al artículo 2º de la ley 21.251 y vuelve a autorizar a las provincias y al Municipio de la Capital a la aplicación de dicho gravamen con la denominación de impuesto sobre los ingresos brutos, como también su modificación a la legislación sobre coparticipación federal (i. e.: ley 20.221) —dándose pautas precisas para uniformar el tipo de gravamen a aplicar por las provincias y dicho Municipio—, llevan a esta Asociación a recordar los que apoyaban su preferencia anterior por una coordinación de este tipo de imposición sobre ventas e ingresos basada en el I.V.A. y no en mantener una forma de impuesto a las actividades lucrativas.

Recuérdese al respecto que fue unánime condicionar el establecimiento del I.V.A. en nuestro país a la correlativa eliminación del impuesto a las actividades lucrativas. Ello se cumplió relativamente por el Gobierno al implantar el impuesto al valor agregado, dado que se incurrió en el error de no implementarlo con una cuota complementaria, que sirviera para reemplazar al recurso local eliminado. Más aún, se permitió la adopción del denominado Impuesto sobre Patentes, que no fue sino una forma de subsistencia en las provincias —aún cuando con alícuotas más bajas— de la anterior forma de imposición sobre ventas e ingresos.

- 3º La anunciada generalización por el Gobierno de la base del impuesto al valor agregado y su revisión hace también propicio el alentar la idea de que con ella se termine finalmente con la imposición a las actividades lu-

crativas, hoy con la denominación de impuesto sobre los ingresos brutos.

El plan que esbozamos en el anterior pronunciamiento y que ahora actualizamos basándonos en la experiencia de los años de aplicación del impuesto al valor agregado, en la anunciada generalización de su base, como asimismo en el compromiso asumido por el Gobierno al implantarlo, concordantemente con el anhelo colectivo de empleo de mejores fuentes de recursos, consiste en sustancia en la obtención de los recursos locales basados en las ventas o ingresos, mediante una alícuota complementaria al impuesto al valor agregado y estableciendo las gradaciones y exenciones que lo diferencian del gravamen nacional, aún cuando sería deseable que aquéllas en su número no fueran más que las diferenciaciones de tratamiento, si las hubiera, del impuesto aplicado por el Gobierno Nacional.

- 4º Las características actuales del impuesto a los ingresos brutos, cuya alícuota sobrepasa en algunos casos a la tasa básica del 2 %, lo ubican como una forma típica de impuesto a las ventas, de etapa múltiple del tipo "en cascada", forma ésta de perniciosos efectos en la economía y en la organización de los negocios. Ello porque produce una irregular carga en los productos atendiendo no a la capacidad contributiva que su consumo revela, sino por el número de etapas que requiere su producción y su circulación hasta llegar al consumidor, colocando pues una carga final en éste, diferente del tributo mismo, tanto por esa circunstancia como por el efecto de acrecentamiento del impuesto ingresado en cada etapa a través de los márgenes de utilidad de las etapas sucesivas (piramidación).

Estos defectos no se producen con el impuesto al valor agregado y de ahí sus ventajas respecto a otras formas de imposición a las ventas o ingresos.

- 5º Tales razones hacen que esta Asociación aliente la esperanza que el Gobierno Nacional, al haber dado pasos importantes para la coordinación a través de la reforma de la ley de coparticipación federal, de los impuestos provinciales y del Municipio de la Capital sobre los

ingresos brutos —siguiendo en gran medida los lineamientos de la medida alternativa indicada en el pronunciamiento de esta Asociación del año 1968— no considere cumplido el proceso total de esta reforma, sino sólo en su primera etapa.

En el criterio de esta Asociación, juntamente con la revisión y generalización del I.V.A. que se proyecta, considera necesario que se analice la conveniencia y reclamos acerca de la supresión del impuesto sobre los ingresos brutos cumpliendo el compromiso contraído al implantar aquel impuesto nacional. Para ello, la reforma de generalización de la base del impuesto al valor agregado, eliminando exenciones, debe facilitar una reducción de su alícuota a nivel nacional y permitir a los gobiernos provinciales y al Municipio de la Capital que, dentro de aproximadamente el mismo límite actual de ella, apliquen alícuotas complementarias sobre la misma base de dicho impuesto nacional, constituyendo así un recurso propio que haga posible eliminar el impuesto sobre los ingresos brutos.

- 6º Sobre este último impuesto y atento a que en los últimos meses se han publicitado numerosos pronunciamientos y petitorios que atacan su gravabilidad sobre los ingresos provenientes del ejercicio de profesiones liberales en forma personal, esta Asociación se considera también en el deber de manifestar que, en su opinión, el hecho de hacer tributar por los ingresos brutos provenientes del ejercicio de profesiones liberales no es objetable, máxime si se tiende a hacer más universal la base de medida de esta forma de tributación. Por el contrario, ello significa el logro de una mayor equidad tributaria en cuanto se compara la situación de tales ingresos con los provenientes de otras profesiones u oficios que también son ejercidos en forma personal y que han sido siempre alcanzados por el mencionado tributo.

Ello, sin perjuicio de —mientras dure la aplicación de esta forma de gravamen— recomendar que se adopte una cuidadosa política en la aplicación de cuotas mínimas de impuesto para no tornar a esta forma de im-

posición en una carga desmedida para los profesionales cuyos bajos ingresos no los llevan a sobrepasar los límites mínimos a partir de los cuales se han aplicables las alícuotas proporcionales.

Dr. JORGE R. BELTRAN  
Secretario

Dr. JOSE MARIA MARTIN  
Presidente

Buenos Aires, 18 de julio de 1979